

Esposa y madre ejemplar: la maternidad en los noticiarios *Luce* durante el fascismo (1928-1945)

Carlota CORONADO
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Durante más de veinte años, el fascismo italiano intentó imponer a la mujer el papel de "esposa y madre ejemplar". Para el fascismo, la principal misión de la mujer en la sociedad era la maternidad: dar nuevos soldados para la Patria. Para ello, el régimen de Mussolini llevó a cabo una política pro-natalista, y convirtió a las mujeres en recursos para la nación. En este artículo se pretende mostrar la propaganda demográfica llevada a cabo por el fascismo — desde las medidas legales a las estrategias propagandísticas en los medios de comunicación —, a través de la cual se condenó a la mujer a vida privada y a un único destino: la maternidad. Se analizará la representación de la mujer y la maternidad en los noticiarios *Luce* producidos durante el fascismo, y la campaña demográfica llevada a cabo por el noticiario.

Palabras clave: Cine informativo italiano. Noticiarios cinematográficos. Istituto Luce. Fascismo. Propaganda. Política demográfica fascismo. O.N.M.I. Mujer e Historia. Maternidad.

Model Mother and Wife: Women and Maternity in Fascism as Seen in the Luce News Bulletins during Fascism (1928-1945)

ABSTRACT

For more than twenty years, Italian fascism tried to impose the traditional roles of "motherhood and housework" to women as if that was a genetic truth. For fascists, a woman's principal obligation was procreation: to produce new warriors for Italy. Therefore, Mussolini's regime established a pro-birth politics, advertising women as a vital national resource. In this work, I'll give especial attention to the way fascism carried away these new tactics, how the pro-birth measures were established in the Italian society, and the way the rigid sexual politics aimed to drive women away from public life and condemn them to early motherhood. I'll analyze the Luce news bulletins made during fascism which are relevant to these social measures. I'll also study the campaign which started in 1928 and found in Luce the ideal vehicle to carry its message to the people.

Key words: Keywords: Italian documental cinema. Newsreels. Istituto Luce. Fascism. Propaganda. Fascism Regime's Demographic Politics. O.N.M.I. Women and History. Maternity.

1. INTRODUCCIÓN

El período entreguerras fue el momento de mayor auge de los noticiarios cinematográficos, especialmente en los regímenes totalitarios, donde se utilizaban los medios de comunicación de masas con fines propagandísticos. El régimen de Mussolini encontró su mejor aliado en el *Cinegiornale Luce*¹.

"A partir del 1 de enero de 1926 cada uno de los programas cinematográficos deberá comprender la proyección de un Giornale Italiano relativo a los acontecimientos más importantes de carácter patriótico y de propaganda que interesen a Italia"².

Con el decreto-ley nº 1000 de 3 de abril de 1926 se hizo obligatoria, en todos los cines del país, la proyección de uno o más noticiarios *Luce*, como complemento del programa cinematográfico. De esta manera, el noticiario *Luce* se convirtió en un instrumento fundamental para la propaganda oficial del régimen de Mussolini. Una de las campañas propagandísticas más importantes llevadas a cabo por el régimen fue la campaña demográfica. Se pretendía aumentar el número de nacimientos y volver al tradicional modelo de esposa y madre.

1. ESPOSA Y MADRE EJEMPLAR.

Para que una mujer fuera protagonista de un noticiario *Luce* debía ser madre prolífica, viuda de un caído por la patria o ser la reina de Italia. Las cámaras de *Luce* centran su atención en una serie de actos en los que aparece este tipo de mujeres, cuyo perfil se adapta al estereotipo que pretende difundir — e imponer — el régimen de Mussolini a través de los medios de comunicación y de otros instrumentos a su alcance³.

Para el fascismo la nueva italiana era, sobre todo, la esposa y madre ejemplar. Un modelo femenino conservador que no se adaptaba a los cambios sociales producidos después de la Primera Guerra Mundial. Los ideólogos del fascismo se encargaron de elaborar las teorías adecuadas para justificar la posición y las funciones de la mujer en la nueva sociedad fascista.

Su difusión corrió a cargo de los medios de comunicación de la época, sobre todo de los medios escritos — prensa y revistas. Pero la representación visual de este modelo de mujer es propagada por *Luce*. Su misión no consistía en explicar los programas ideológicos de la mujer en la Italia fascista, sino crear el estereotipo femenino del Régimen: una mujer que rechaza la vida pública, política, científica y artística porque siente la necesidad de refugiarse en su intimidad, en el hogar⁴.

El ámbito doméstico constituía el espacio destinado a la mujer. Fuera de éste, su vida no tenía sentido: la mujer en cuanto tal no tenía un valor intrínseco, sólo lo adquiría como madre.

"La mujer italiana no es, y no será nunca, una competidora del hombre. Ella es demasiado esencialmente madre. Cuando se dice madre es necesario dar a la palabra el gran significado de generadora; generadora de hombres, de sentimientos, de pasiones, de ideas"⁵.

El Régimen no concibe a la mujer de otra manera. Por ello, intenta, desde la escuela, formar y desarrollar la personalidad, las características maternas y la robustez física en todas las italianas⁶.

El noticiario *Luce* resultó un importante vehículo de estas ideas. Es cierto que no fue tan eficaz como, por ejemplo, la educación fascista: la educación era obligatoria y gratuita, y el cine no estaba tan extendido por todo el país; además había que pagar la entrada. Por otra parte, el tiempo que *Luce* dedica a la maternidad es relativamente escaso, en comparación con la importancia capital que poseía para el Régimen. Entre 1928 y 1943 — año en que se produce la caída del fascismo — el

Istituto Luce produce 3.041 números de noticiario. En estos años, sólo en cincuenta y dos noticiarios la maternidad y las acciones del Régimen en su favor son protagonistas, lo que supone un 1,7% del total de las noticias. Cada año se producían y distribuían unos 200 números de *Luce*, lo que supone una media de tres o cuatro noticiarios cada semana. En los años de mayor auge de la batalla demográfica — 1934 a 1937 —, sólo se proyectaban una media de siete noticiarios en los que se incluía una noticia sobre maternidad al año, un porcentaje realmente bajo: supone un 3,25% en relación con el total de los noticiarios estrenados.

No obstante, y aunque la maternidad — y la mujer en general —, tuvieron poco peso informativo en el noticiario *Luce*, estas imágenes crearon unas características visuales que, reiteradas, llegaron a conformar la propaganda cinematográfica fascista, y contribuyeron así a crear, de forma importante —como se demostrará— la imagen de la mujer como esposa y madre ejemplar.

2.1. LA FAMILIA NUMEROSA Y TRADICIONAL: EL PILAR DE LA SOCIEDAD FASCISTA.

Con el ascenso al poder por parte de Mussolini se inició el proceso de *fascificación* de la sociedad italiana. Su objetivo consistía en la eliminación de la separación entre el Estado y la sociedad civil, incluso, el pleno dominio del primero sobre la segunda. Por ello, se anuló cualquier división entre la vida pública y la vida privada, hasta el punto que cada ciudadano italiano fue llamado para llevar a cabo una gran misión: construir una nueva Patria y una nueva raza italiana.

En el centro de este proyecto se encontraba la familia. La revolución fascista debía construir una nueva familia, "orientada a la esfera pública, pero que no se pusiera nunca contra el Estado, en antítesis con los intereses de la colectividad nacional"⁷. El régimen consideraba que:

"Un país vale cuanto valen las familias que lo forman: cuanto vale la mujer que en la familia deja su huella particular".

La mujer, por lo tanto, se realizaba dentro de la familia, como esposa y madre, como se ha señalado. Su obligación era la de salvar la unidad familiar, la armonía jerárquica de sus componentes, aunque eso supusiera sacrificios para su persona⁹. Jerarquía y sacrificio son precisamente los valores que presentan los noticiarios *Luce* relacionados con la maternidad. En ellos, las madres aparecen subordinadas, bien al marido, bien al Régimen. Esta jerarquía se observa en las grandes manifestaciones en apoyo al fascismo donde filas de mujeres organizadas marchan para ser recibidas por el *Duce*, el líder indiscutible; y también en los actos en los que las madres prolíficas, acompañadas de su prole, están en formación, junto al marido o detrás de éste, para recibir homenaje público.

De las noticias analizadas sobre maternidad, el 22,6% presenta a las mujeres como esposas. El simple hecho de casarse convierte a la mujer en protagonista del noticiario¹⁰. El 17% de las noticias sobre maternidad tienen como protagonista las bodas o la familia. Pero, dentro de ésta, en quien realmente se centra la atención de *Luce* es en los hijos, el futuro de la Patria. En escasas ocasiones la madre prolífica

aparece en pantalla sola: siempre va acompañada de al menos un hijo — normalmente un bebé en brazos —, o del marido. Las madres comparten protagonismo en la llamada *Jornada de la Madre y del Hijo*, donde, importa rendir homenaje público a las madres, pero también mostrar a los hijos como trofeos.

Además de las parejas recién casadas, las familias que aparecen en pantalla son siempre prolíficas¹¹, y por lo general, de procedencia rural. Las familias burguesas con el hijo único, o las proletarias, no tienen cabida en el noticiario cinematográfico. Curiosamente, este tipo de familias parecen no existir para *Luce*, aunque no resulta extraño si se considera que el fascismo trata de luchar contra un fenómeno generalizado en aquellos tiempos: el paso de la familia extensa a la familia nuclear. Para combatir este problema, el fascismo llevó a cabo la llamada *política de la familia*, que incentivaba el aumento del número de hijos a través de premios e ayudas públicas como la asistencia a los recién nacidos.

El régimen puso en marcha todos los medios a su disposición para difundir las medidas que había tomado en relación con la llamada "crisis de la familia tradicional". Las familias numerosas se convirtieron en portada de los periódicos italianos¹² y en protagonistas de los noticiarios *Luce*. Las familias numerosas representaban el alma del Régimen, y desde el noticiario *Luce* se instaba directamente a las familias a tener más hijos, porque, como decía el narrador del mismo, "el Régimen no pierde ocasión para dar testimonio a las familias de que cuanto más dignas se hagan, mayor será la atención y el reconocimiento de la Patria hacia ellas"¹³. Esta dignidad se contaba en número de hijos y la atención consistía, además de en una serie de premios, en privilegios en el puesto de trabajo para los cabezas de familia y distintos tipos de asistencia para los niños.

No hay mayor orgullo —se repetía—, además del de un hijo soldado caído por la Patria, que el dar hijos a Italia. Este homenaje público a las familias más prolíficas fue captado por las cámaras de *Luce*: año tras año, ofrecía la misma noticia, en el mismo escenario y con similares protagonistas:

"Las bellas familias italianas. El prefecto de Roma y el comisario federal de la Urbe entregan en Trastevere los premios a las familias numerosas. Siete familias y cincuenta y tres hijos" ¹⁴.

Pocas variaciones se encuentran entre esta noticia y otra estrenada, en diciembre de 1938, en la que "95 parejas prolíficas reciben de manos de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros por el último hijo nacido"¹⁵. Tan sólo cambian los jerarcas del fascismo que presiden los actos de homenaje a las familias numerosas: del alcalde de Roma, a la reina¹⁶ o la infanta, hasta Mussolini.

Este bloque es el más relacionado con la política de natalidad. Se incide en la importancia de la familia como base de la sociedad italiana. No es cualquier tipo de familia la que aparece en *Luce*: se trata de una familia tradicional, patriarcal. Junto a las madres rodeadas de niños figura la presencia del marido, del padre de familia. En muchas de las noticias relativas a los premios a la natalidad, la mujer se manifiesta incluso en segundo término: en cabeza, sólo niños o padres que caminan con la prole detrás. En el noticiario B0309 (1933), por ejemplo, "siete familias y 53 hijos" reciben los premios a las familias numerosas de Roma. Los padres encabezan la fila, seguidos del resto de la familia: después del obligado

saludo fascista, firman los documentos para recibir el dinero, y dan la mano a los jerarcas fascistas presentes.

Este tipo de familias garantizan la vida y, por lo tanto, la potencia militar, la expansión económica y la gloria del Impero fascista¹⁷. Su configuración es tradicional: un cabeza de familia que trae el pan a casa, unos hijos que estudian e hijas que cosen. Las cámaras de Luce entraron en la casa de una de estas familias, la del abogado Martinoli de Milán: un hogar privilegiado muy diferente al de las familias numerosas rurales. "De este matrimonio — dice coloquialmente el narrador del noticiario *Luce* — han nacido 18 hijos y la familia promete seguir aumentando. Laboriosidad, afecto, orden y solidaridad. He aquí los pilares sobre los que se sostiene esta serenidad de vida y de trabajo de la familia Martinoli". Entre estos pilares no se menciona el dinero, fundamental para mantener una familia de las dimensiones de ésta.

Además de ejemplo de fecundidad para el resto de los italianos, esta familia se presenta como un modelo de jerarquía y orden. En ella, cada miembro cumple su función: "Las chicas más mayores trabajan — en la imagen aparecen cosiendo —; los niños estudian; y la madre se encarga del recién nacido. Dentro de poco llegarán los más mayores y la familia estará al completo. Los grandes volverán del colegio — son dos chicos vestidos con chaqueta y corbata —. Y he aquí el abogado Martinoli, el último que cuelga el sombrero y el abrigo". Cuando llega el padre a casa se alternan imágenes del padre, sentado, esperando la comida, con otras de la madre preparando el almuerzo en la cocina. Cada uno ocupa el sitio que le corresponde, según este concepto tradicional de la organización familiar.

Tampoco faltan, en esta representación, los valores cristianos: antes de comer, la familia reunida bendice la mesa y da gracias a Dios por los alimentos recibidos. No tienen la misma suerte otras familias numerosas que *Luce* obvia: las familias numerosas más pobres no aparecen en su ambiente cotidiano, sino siempre rodeados del triunfalismo de los homenajes dedicados a ellas. El Régimen se preocupa por los pobres, o más bien, muestra en la pantalla que se interesa por las familias más pobres, pero no pone en evidencia la pobreza o la situación económica en la que vivían muchas de estas familias.

Queda claramente reflejado en los mensajes audiovisuales de *Luce* que para un hombre era un orgullo tener una familia numerosa, no sólo porque contribuía a dar hijos a la Patria, sino también porque demostraba así su virilidad. El Régimen rechazaba a los solteros porque, para el pensamiento oficial, "no es hombre quien no es padre"¹⁸. La exaltación de la maternidad y de la familia en *Luce* es sobre todo una exaltación de la virilidad italiana y de su adhesión al Régimen. Así se constata en numerosos noticiarios cinematográficos en los que la mayor parte de los hombres se presentan vestidos con el uniforme de las Camisas Negras. Pudo ser una imposición o una decisión voluntaria, en cualquier caso, lo importante es la imagen que se vio en la pantalla. Y esa imagen muestra signos externos — la camisa — de la adscripción a la ideología fascista.

Los primeros años del fascismo fueron más exaltados y radicales en relación con los valores tradicionales anclados en la sociedad italiana. Sin embargo, en los años treinta el Régimen evoluciona hacia un mayor conservadurismo. En ese perí-

odo las posiciones católicas y fascistas empiezan a coincidir. En realidad, la idea fascista sobre la familia tiene poco de original y de coherente. Es más bien una síntesis de prejuicios antiguos, de ideas conservadoras sobre la mujer y la familia, influidas por el antifeminismo católico y la misoginia paolina¹⁹.

La fuerte influencia católica hace recuperar al fascismo ideologías arcaicas y lanza, así, sus mitos sobre la fecundidad, la estirpe y el ruralismo, dirigiéndose en especial a las mujeres²⁰. La exaltación del matrimonio — el católico, evidentemente²¹ — no falta en las noticias de *Luce*. Para incentivar a las parejas a casarse, se instituyeron los premios a la nupcialidad, que consistían en ayudas económicas a los jóvenes esposos para formar un hogar. *Luce* se encargó de difundir esta iniciativa, así como otras relacionadas con el matrimonio: desde ferias del matrimonio a bodas colectivas, entre otras²². Pero el mensaje más reiterado del noticiario es la celebración del hecho del matrimonio y la recompensa del régimen a las parejas: "72.000 liras en premios", señala el narrador que presenta la celebración de la boda de 129 parejas en un pueblo italiano, Cerignola²³.

Conviene recordar que, del total de las noticias analizadas sobre maternidad, el 22,3% presenta a la mujer en pareja. Este dato demuestra que el Régimen confiere valor a la mujer como esposa y compañera, no como individuo. Muchas de las parejas que protagonizan estas noticias Lucen vestidos tradicionales²⁴. En el 19% de las noticias analizadas están presentes estos signos folclóricos. El fascismo rescató esta vestimenta para crear una imagen externa acorde con la ideología tradicional, donde las mujeres eran amas de casa y los maridos llevaban el pan al hogar.

Para imponer este tipo de familia tradicional donde la relación marido-esposa jerárquica, el fascismo modificó el Código Civil y la legislación sobre la familia. En el nuevo código, se decretaba que el marido era el jefe de la familia. Así, como muestra la noticia de Luce sobre la familia Martinoli, el hombre es el que mantiene la familia con su trabajo, mientras que la mujer se dedica a la casa y a los hijos. La esposa del abogado Martinoli, madre de 18 hijos, es una mujer de aspecto anciano, entrada en carnes, que luce mandil. La mayoría de las mujeres que se casaban envejecían de manera precoz. Muchas no se sentaban nunca a la mesa con los hombres e incluso se dirigían a sus maridos con fórmulas de cortesía como "usted" o "vos"²⁵.

El padre de familia era el jefe: debía encarnar al líder, al héroe. El hombre tenía como deber principal luchar por la Patria. De ahí que se le identifique con el soldado, con la potencia del Estado fascista. La mujer, sin embargo, debía encarnar exclusivamente el rol de madre: la madre del héroe, del líder, del soldado. En la simbología fascista, la mujer que no era madre representaba una figura negativa, confusa y desordenada, que sólo podía purificarse a través de la maternidad²⁶. En palabras de Mussolini: "La maternidad es obligación de la mujer como la guerra lo es del hombre"²⁷. Estos son los dos roles que se imponen durante el fascismo y en los que la propaganda del Régimen insiste.

Además de la autoridad dentro de la familia, el hombre debía tener un puesto privilegiado en la sociedad y política fascistas. Al poder del hombre se correspondía la obediencia de la mujer y la idealización de la madre. El noticiario Luce refleja de una forma visual muy simple esta idea: en las noticias sobre maternidad,

las autoridades son siempre masculinas — Mussolini, el Jefe del *Partito Nazionale Fascista* (PNF), ministros, etc. —, y la gran masa son mujeres anónimas. La madre siempre simboliza a las masas, al espíritu de sacrificio y de subordinación a la autoridad patriarcal, representadas por los maridos y por el *Duce*. El héroe, el líder — Mussolini — representa el orden espiritual y social al que las masas tienen la obligación de someterse.

Estas diferencias entre los valores simbólicos que para el fascismo adquieren hombre y mujer se reflejan en muchos aspectos: desde la educación hasta el culto del cuerpo. El carácter militar de la educación masculina no tiene correspondencia en la femenina, donde la economía doméstica y la puericultura son asignaturas obligatorias para preparar a las niñas a la maternidad.

Este tipo de familias tradicionales, basadas en una relación de poder, donde las esposas bien son madres, bien se disponen en un futuro próximo a serlo, son las que aparecen en *Luce*. La familia burguesa o aristócrata del hijo único no tiene cabida en este tipo de noticias. Sólo aparecen entre las autoridades, en ceremonias o en otro tipo de galas o espectáculos reservados a las clases altas. Los baños de masas de Mussolini son siempre con familias de extracción popular, los recién casados que Lucen sus trajes tradicionales suelen ser de ambiente rural o de pequeñas ciudades de provincias.

Además del folclore, un rasgo dominante en las noticias sobre ceremonias nupciales de masas es el número como protagonista: "en Bolonia 1.016 parejas de la ciudad y de la provincia atraviesan la ciudad entre dos filas de muchedumbre con paraguas"; "la soberana ha puesto en las manos de seis familias numerosas de la Urbe las llaves de seis apartamentos donados por el gobierno y ha premiado a 90 madres de gemelos de Roma"²⁸; o "1.000 madres desfilan delante de la reina Elena"²⁹. Se utiliza el valor irrefutable de las cifras para avalar la importancia del evento. Las parejas son anónimas, puesto que lo importante es cuántas son y no quiénes son. No obstante, por el tipo de vestimenta, se puede deducir que no se trata de gente de clase media-baja urbana, sino sobre todo de campesinos. Según datos de la época, la mayor parte de los matrimonios se daban en el campo, también en el campo se registraba el mayor número de nacimientos. De ahí que el Régimen considerase el urbanismo y la industrialización como grandes enemigos de la Patria.

En este tipo de noticias aparecen personas y consignas que se utilizan para identificar la familia con el fascismo. El *Duce*, impulsor de la batalla demográfica, está presente en muchas de las imágenes de noticiarios dedicados a bodas multitudinarias o a premios de natalidad, bien físicamente³⁰, bien simbólicamente, a través, por ejemplo, de los carteles que los participantes llevan³¹ o bien con sutiles giros de cámara para enfocar su fotografía³² o su nombre escrito en un arco de triunfo. El saludo fascista, la presencia de Camisas Negras y autoridades del Fascio evidencian el apoyo de las familias italianas a Mussolini y viceversa. La misma presencia de las cámaras de Luce otorga una presencia especial a estos homenajes.

Pero todos esos reconocimientos públicos y los premios concedidos no pagaban la comida y la ropa de los recién nacidos. La realidad era distinta a la que la

pantalla mostraba. La suma de dinero que se otorgaba, ayudaba sólo a resolver los problemas económicos de forma temporal. De hecho, la información cinematográfica insistía más en los receptores de estas ayudas que en la cantidad de dinero concedida, conscientes de su valor relativo, sin embargo resultaba más atractivo — periodísticamente — centrarse en el elemento humano y más porque las familias beneficiadas poseían pocos recursos. A través de la voz del narrador, se informa a los espectadores del noticiario de que "95 parejas prolíficas elegidas este año entre trabajadores agrícolas, braceros, jornaleros, pequeños granjeros, han recibido una libreta de ahorros de 5.000 liras"³³; o de que, en la Navidad del *Duce*³⁴, se entregan como presente navideño paquetes de víveres a las familias numerosas y necesitadas del pueblo trabajador³⁵. En un plano detalle del noticiario se puede leer una nota que se incluye en el paquete de víveres, escrita expresamente por Mussolini: "la sola idea de una familia sin lo necesario para vivir me produce un agudo sufrimiento físico. Lo sé por haberlo pasado, lo que quiere decir la casa desierta y la despensa vacía"³⁶. Se trata de un mensaje populista — muestra que forma parte del pueblo y que conoce lo que es la pobreza —, que pretende reforzar la imagen de generosidad del Régimen hacia las familias numerosas. El problema es que esa ayuda sólo llegaba — cuando llegaba — en momentos como la Navidad: el resto del año las familias numerosas tenían serias dificultades económicas.

Por ello, las parejas seguían manteniendo un control de la natalidad, sobre todo, las pertenecientes a la clase trabajadora. La mayoría decía: "No toca a Mussolini — o al cura — educarlos"³⁷. El sueldo de los maridos era bajo y un nuevo hijo suponía un gran extra para la familia. Muchas mujeres tuvieron que trabajar o controlar el número de hijos que traían al mundo.

Esta situación no pasaba inadvertida a los ojos de los jefes del Régimen que establecieron unos ingresos extras en los sueldos de los padres de familia: los empleados recibían una cantidad en dinero por cada nuevo nacimiento, además del aumento de sueldo cada mes por la contribución a la Patria por haber dado vida a un nuevo italiano, visto siempre como un futuro soldado.

Pero las esporádicas subidas de sueldo no eran suficientes para llegar a final de mes. Era necesaria una política social más activa y continua. Y sobre todo, debía abrirse los ojos ante una realidad como la del trabajo femenino. El Régimen —y también el noticiario *Luce*— no parecían percatarse del hecho. Para el Régimen, además de los problemas económicos, la principal causa de la crisis demográfica era la emancipación femenina. Loffredo, uno de los ideólogos del fascismo, afirmaba que el principal problema era el feminismo y que, por tanto, había que eliminarlo. La emancipación cultural, profesional y psicológica de la mujer era un peligro porque generaba "familias moralmente corruptas"³⁸.

El fascismo intentó destruir un hecho que empezaba a estar muy arraigado en la sociedad italiana de algunas ciudades, sobre todo del Norte, como era el trabajo femenino. Para *Luce*, sin embargo, no existía. En sus metros de celuloide impresionado no había espacio para las trabajadoras del sector textil, para las secretarias o las maestras. Las madres y las esposas que presentaba en la pantalla eran amas de casa, madres de sus hijos y esposas de sus maridos. La palabra *emancipación* no existía en el diccionario de los redactores de *Luce*. Las reivindicaciones feme-

ninas en el campo político y laboral eran obviadas. El Régimen intentaba acabar con el feminismo imponiendo nuevos roles y nuevos modelos de conducta a las mujeres. *Luce* simplemente evitaba el tema: huía de la polémica, porque su meta era crear consenso.

2.2. ONMI: EL ESTADO CONTROLA LA NATALIDAD.

Para el régimen de Mussolini era tan importante mostrar a los espectadores de los cines que Italia era una nación nacida para ser Imperio — como atestiguan los miles de recién nacidos que las cámaras de *Luce* captaban —, como ilustrar la cantidad de iniciativas protagonizadas por el Estado a favor de la maternidad. Junto a las madres prolíficas, la O.N.M.I. (*Opera Nazionale Maternità ed Infanzia*) fue la gran protagonista de numerosas noticias durante los años treinta: en el 46% de las noticias analizadas se hace referencia a esta institución o a las actividades relacionadas con la misma.

La O.N.M.I. se creó en 1925 con la función de coordinar los distintos programas de asistencia social, tanto para su control como para su ejecución. Su misión era amplia: se ocupaba de la asistencia integral de la maternidad y la infancia, bajo todos los aspectos, desde el sanitario hasta el social, pasando por el moral; y de todos los tipos de madres — casadas o solteras —, y todos los hijos — legítimos o ilegítimos.

Además de asistencial, la función de la O.N.M.I. fue también política: su misión era la de salvaguardar la raza y reforzar la natalidad³⁹. La O.N.M.I. tenía el deber de asistir a las jóvenes madres y a sus hijos. El Estado fascista —pronatalista — prohibió el aborto y el uso de métodos anticonceptivos, así como cualquier tipo de educación sexual. También el peso de la religión católica fue decisivo en estas cuestiones. La O.N.M.I. visitaba a las mujeres embarazadas para evitar que pudieran abortar. Interesaba más la salud del futuro hijo que la de la madre. Por esta razón, la *Opera Nazionale* se ocupaba de la alimentación de las madres durante el embarazo. La organización fascista disponía de ayuda especializada que ponía a disposición de las madres: médicos, comadronas y farmacéuticos aconsejaban a las madres sobre higiene y nutrición, además de ofrecer medicinas alimentos gratuitos. Después de dar a luz, la O.N.M.I. supervisaba la nutrición y el buen estado del recién nacido: daba muestras gratuitas de leche en polvo, medicinas, jabones y desinfectantes.

Enfermeras dando el biberón a los bebés, cuidadoras jugando con los pequeños en una guardería, más enfermeras cambiando los pañales y poniendo polvos de talco a otro bebé, niños y niñas que aprenden a usar el tenedor en los comedores de las guarderías y hospitales infantiles, son imágenes que se reiteran en *Luce*: el noticiario se encargó de hacer propaganda de este nuevo organismo estatal.

Igual que la O.N.M.I., *Luce* se ocupa más de los hijos que de las madres y, sobre todo, de lo que el Régimen hace a favor de los recién nacidos. La mayor parte de las noticias relacionadas con la *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia* muestra las medidas adoptadas por el Régimen en favor de la maternidad: la creación de

hospitales, guarderías y centros para el cuidado y la educación de los hijos. Esta propaganda se manifiesta en un 47,3% de las noticias analizadas sobre maternidad.

Este tipo de noticias — inauguraciones de nuevos centros infantiles⁴⁰ o visitas oficiales a la Casa de la Madre y del Niño⁴¹ — son muy numerosas en la prensa filmada italiana, antes incluso de la puesta en marcha de la llamada *batalla demográfica*, iniciada en la década de los treinta. Este dato indica que estos temas están presentes en la tradición informativa de *Luce* y que incrementan su presencia porque la política desarrollada por el Régimen en este sentido así lo va a requerir.

La información cinematográfica emitida sobre la *Opera Nazionale* recibe un tratamiento cualitativo específico. Por ejemplo, en las actividades de la recién creada O.N.M.I siempre se ensalzan los buenos resultados, que se definen de forma grandilocuente como el *triunfo de la vida*. Éste es el título de la noticia con la que se cierra el *cinogiornale* número B0799⁴², en la que se habla de los trabajos desarrollados por la O.N.M.I. Para ilustrar estos logros se presenta un dibujo animado muy esquemático y simple, y con un simbolismo fácil: se ve un árbol dibujado que empieza a florecer lentamente como símbolo del florecimiento de la vida que ha propiciado la *Opera Nazionale* y por tanto, el fascismo. A continuación, aparecen dibujos de mujeres embarazadas, que van llenando la pantalla. Se trata de las vidas de las madres salvadas gracias a la O.N.M.I. A estos dibujos se añaden otros de niños que, poco a poco, van aumentando: son los niños salvados de la muerte gracias a la O.N.M.I. Por último, una tela de araña en la que aparecen varias cifras sobre el aumento de los nacimientos en Italia, lo que supone un triunfo de la vida y del organismo fascista dedicado a la natalidad. De un modo simple, bastante ingenio y hasta banal, *Luce* explica en qué ha consistido la labor de la O.N.M.I: una labor que sólo se refleja numéricamente. Esto demuestra que para el Régimen lo importante era la cantidad y no la calidad. No importaba que el mayor número de nacimientos se produjera en las zonas más deprimidas del Sur de Italia, donde las condiciones de vida, higiene y trabajo eran las peores del país. Interesa, como se ha dicho, utilizar las cifras como pruebas irrefutables de la respuesta del país a los requerimientos del Régimen.

Esta edición coincide con el décimo aniversario de esta institución. Además de los datos ofrecidos en la noticia, el Régimen difundió en todos los medios, los buenos resultados obtenidos por la O.N.M.I. en el llamado *Decennio Fecondo* (Década fecunda): siete millones de asistidos, trece millones de asistencias, nueve mil institutos creados, mil millones de liras invertidos⁴³.

Pero la realidad no era tan positiva. Además de la ineficacia de algunos centros donde el personal, no sólo tenía escasa preparación técnica, porque la mayoría era voluntario, sino que era insuficiente para un buen funcionamiento⁴⁴; el presupuesto destinado a estas instituciones no eran tan alto como el pregonado por cifras oficiales. En la década de 1928 a 1938, la mayor parte del gasto público fue destinado al desarrollo militar, por lo que la parte dedicada a los servicios sociales no podía aumentar⁴⁵.

Todo esto interesaba poco al noticiario Luce, cuya misión era hacer propaganda de las nuevas y *modernísimas* infraestructuras creadas por el Régimen para que los niños tuviesen un "sano y correcto desarrollo". Se alaba el progreso en cuanto a

instalaciones para la asistencia a los hijos de Italia, y se resaltaba la ayuda que las madres recibían del Estado que daba de comer, cuidaba y curaba a los hijos de Italia.

Son muy numerosas las noticias sobre la vida cotidiana en las guarderías públicas o sobre los campamentos o colonias estivales para los hijos de madres trabajadoras o de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. En estas instalaciones los niños crecen "sanos y saludables". Allí, según ilustra la voz en *off* de Luce, "todos los niños encontrarán paz, bienestar y amor"⁴⁶.

Luce resalta dos aspectos en estos reportajes: uno, la labor del Régimen; otro, el buen estado físico de los hijos. El narrador repite una y otra vez la frase "medidas del Régimen a favor de la maternidad" o "a favor de la estirpe". Las imágenes muestran las "magníficas" instalaciones de las guarderías y la voz en *off* orienta claramente la percepción del espectador sobre el valor de la O.N.M.I. con adjetivos siempre positivos. Como ya se ha señalado, lo que interesa al Régimen es dar una idea de progreso, por lo que las nuevas estructuras de los centros de la O.N.M.I. aparecen completamente desiertas. Resulta casi una paradoja que en centros dedicados a la maternidad no aparezca ninguna madre. Las noticias se reducen a una sucesión de planos de las instalaciones completamente vacías⁴⁷. Además de las nuevas estructuras, *Luce* presenta la reacción de madres e hijos ante las "maravillas" que el Régimen les ofrece: "caras sonrientes de madres y pequeñuelos"⁴⁸.

Y se insiste en que esos *pequeñuelos* tienen motivos para estar alegres, porque el Régimen les permite estar en unas "guarderías acogedoras", donde se abren las ventanas para "inundar de aire y luz los ambientes resplandecientes de limpieza"⁴⁹. En estas guarderías las madres, antes de ir al trabajo cotidiano, dejan a sus criaturas, confiándolas a los atentos cuidados de las monjas y del personal especializado⁵⁰, siempre mujeres.

Este personal, además de bien preparado — así lo afirma el narrador de Luce —, es claramente italiano, porque no puede haber mejor niñera para los hijos de Italia que enfermeras italianas. Es la autarquía fascista trasladada a la asistencia social. Todo ello "por nuestra infancia", como señala el título del noticiero número C0075:

"Autarquía materna. Para que las mamás italianas no deban recurrir a personal extranjero, en la escuela Princesa de Piamonte de Florencia, nuestras vigilantes de infancia comienzan un difícilísimo deber y una severa preparación. En la hora de los trabajos manuales tienen que aprender a hacer juguetes. En la cocina, la preparación y la elección de la comida son fundamentales para la salud del niño. También el baño exige cuidados y técnica escrupulosa, vigoroso secado a pesar de las protestas. La gimnasia infantil no se improvisa, se aprende. (...) Después de dos años de curso teórico y de prácticas, la alumnas diplomadas, orgullosas de la distinción obtenida, dejan la escuela para realizar su misión materna en la familia, en las guarderías y en la asistencia a la infancia"⁵¹.

Los mensajes, que se emiten por la pantalla, dejan claro que lo importante para el Régimen es que los nuevos hijos de Italia nazcan y crezcan sanos, porque representan el futuro. Los niños se convierten en los verdaderos protagonistas de *Luce*: Del total de noticias sobre maternidad, los niños están presentes en un 68,4 %.

Después de los planos descriptivos con los que normalmente se abren las noticias, se pasa siempre a una sucesión larguísima y sin ritmo de los bebés que ocupan las cunas de las guarderías. Son bebés sonrientes, tiernos y felices, cuya imagen proporciona a los espectadores una sensación de tranquilidad y buen funcionamiento del país y sus instituciones.

La secuencia de planos muestra un sinfín de niños en sus distintas actividades: dormir, jugar, comer, el cambio de pañales, el biberón... Llama la atención el hecho de que no aparezcan las madres junto a ellos: son siempre cuidadoras, monjas o enfermeras las que se ocupan de su cuidado. Sólo es una especie de metáfora audiovisual: el Régimen les alimenta, porque son, en realidad, hijos de la Patria.

De las dieciséis noticias que tratan sobre la labor de la O.N.M.I. en las guarderías y centros de asistencia, sólo en siete ocasiones las madres están presentes, o bien se las nombra⁵². Su actitud es pasiva: observan cómo las monjas cambian los pañales a sus hijos o sonrían a las autoridades que realizan una visita oficial a un centro infantil. A estas mujeres se les obligaba a ir a almorzar a los comedores de la O.N.M.I., sobre todo cuando había que exhibirlas delante de los fotógrafos o de las cámaras del *cinogiornale* del Régimen: la imagen era la de mujeres intimidadas desplegadas en una enorme mesa⁵³.

También son escasos los planos que se dedican a las madres en las guarderías y centros de la O.N.M.I. Suelen aparecer en grupo, en los comedores o bien reunidas para dar la bienvenida a las autoridades de turno. Su misión es la de aplaudir a la Princesa de Piamonte en su visita a la guardería "Príncipe de Nápoles" de Ferrara⁵⁴, comer en los comedores gratuitos de la O.N.M.I., o simplemente dejar a sus hijos en la entrada del centro, "donde recibirán los atentos cuidados de las monjas y las asistentes especializadas para que nada falte al bienestar y alegría de los pequeños"⁵⁵.

Otro aspecto que resulta interesante es que las madres siempre aparecen solas. No las acompaña su marido como sucedía en las noticias relacionadas con los premios a la natalidad. El noticiario no dice que sean madres solteras, sólo que se trata de madres trabajadoras. Es muy probable que los padres también trabajaran y que por lo tanto no fueran a las guarderías. Así se evidencia que los hijos eran obligación de las mujeres, independientemente de su situación laboral.

Como se ha señalado, el Régimen se interesa sobre todo por los hijos: su intención era convertir a los niños en propiedad del Estado. Aunque no se puede hablar de eugenesia al estilo de la Alemania nazi, existía un empeño por parte del régimen por mejorar la raza italiana, considerada superior, y por lo tanto merecedora de un destino imperial, destino que Mussolini había hecho realidad. *Luce* proclama en numerosas ocasiones que Mussolini no sólo es fundador del Imperio, sino además "defensor y potenciador de la estirpe"⁵⁶.

En sus informaciones, *Luce* deja clara la idea de que traer un hijo al mundo no significa un peso para la familia, puesto que el Régimen se encarga de todo. Así, la información cinematográfica da cuenta de madres con bebés en brazos y paquetes de medicinas que les ha proporcionado el médico de la sanidad pública⁵⁷; o a 300

niños comiendo en el comedor de una nueva guardería romana⁵⁸; o "92 cunas colmas de la mejor y más fresca fruta de Italia"⁵⁹.

Pero este tipo de ayuda fue a la vez un método de control de la población, tanto de madres — su sexualidad, su maternidad — como de hijos. En definitiva, la O.N.M.I. fue, por un lado, la primera institución asistencial para las clases menos favorecidas, pero, por otro, un férreo mecanismo control social.

2.3. MADRES, HEROÍNAS DE LA PATRIA.

Para el fascismo, la mujer "por su constitución física, es llamada a la procreación. Por instinto natural, por inclinación, por actitud, es llamada a los cuidados de la casa"⁶⁰. Estas ideas sobre la función social de la mujer no son originales del fascismo. Después de la Gran Guerra la concepción futurista de la mujer se une a una serie de representaciones que más tarde serán característicos de la ideología fascista. Los futuristas definían a la mujer como "el primer depósito y fábrica de municiones humanas"⁶¹. Poco dista de esta definición el modo de representar a las madres en el noticiario Luce de la época: "Madres siempre, Madres en potencia, Madres en acto, naturalmente Madres"⁶². Pero la madre que aparece en los *cinegiornali* de finales de los años veinte no es la misma que aparece en la década de los treinta. La madre de los primeros noticiarios *Luce* (1928-29) es invisible: se habla de ella, pero no aparece casi nunca físicamente, como se ha comentado. Son sus hijos los que ocupan un lugar privilegiado en la pantalla. No se habla de la maternidad como un "sagrado deber para con la Patria". Es simplemente la función social de la mujer: su vida tiene sentido solamente cuando es madre.

Así, tanto en Luce como en el resto de medios de comunicación, la mujer es glorificada en cuanto madre; la maternidad debe ser su realización y su empresa⁶³. Todo lo relacionado con la mujer — desde la educación hasta el deporte — tiene que tener como finalidad la preparación para la maternidad, misión para la que la mujer está destinada. Por ello, las noticias de *Luce* relacionadas con la educación o el trabajo contienen siempre referencias a esta función social de la mujer. Es importante cuidar la salud de las futuras madres desde muy pequeñas y también desarrollar en ellas una personalidad que les predisponga a ser madres y esposas.

En los primeros años de noticiario ya se pone de manifiesto el interés del Régimen hacia el tema de la maternidad, sin llegar a la exaltación que se llevará a cabo, sobre todo, a partir de 1933, año en que se establece la llamada "Giornata della Madre e del Fanciullo", fiesta nacional dedicada a la exaltación de la maternidad. Se insiste, en esos primeros noticiarios, en el apoyo que ofrece el Estado a las madres. La figura de la madre no es fundamental en estos años: lo importante es lo que hace el Régimen por los futuros hijos de Italia.

Además de introducir paulatinamente el tema de la maternidad en los noticiarios *Luce*, el Régimen puso en marcha una auténtica campaña propagandística en otros medios como la prensa o la publicidad. Revistas de la época como *Critica fascista* o *Famiglia fascista* fueron vehículos fundamentales para la difusión de estas ideas. En los años treinta, cuando esta campaña se intensifica, la prensa defi-

ne a la mujer como "el hilo conductor y continuador de la raza"⁶⁴, "cuya obligación no es por lo tanto huir, en un modo u otro de la maternidad, sino procrear y educar a la prole con sentimientos fuertes y sanos hacia la Patria"⁶⁵. Los discursos de Mussolini también se impregnan de estos mitos relacionados con la maternidad⁶⁶: "los pueblos fecundos, los que tienen el orgullo y voluntad de propagar su raza sobre la faz de la tierra, los pueblos viriles en el sentido más literal de la palabra, tienen derecho al imperio"⁶⁷.

Esta reducción de la maternidad a una industria zoológica que expone a sus hembras más fecundas en las plaza públicas se manifiesta también en el noticiero *Luce*, sobre todo a partir de 1933, cuando se exalta la maternidad de modo exagerado: ser madre era ser patriota: "el Régimen hizo de la maternidad un deber nacional y de las madres heroínas de Estado, quienes, como los soldados, sacrificaban ante el Altar de la Patria lo que para ellas era más valioso: sus hijos"⁶⁸.

El *Duce* pedía nacimientos, muchos nacimientos, para que Italia tuviera futuros soldados y una población digna de un imperio. En el *Discorso dell'Ascensione* que Mussolini pronunció el 26 de mayo de 1927, anunció ya a los italianos el inicio de la batalla demográfica:

"Italia debe entrar en la segunda mitad de siglo con una población no inferior a sesenta millones de habitantes. Si se disminuye, señores, no se hace el imperio, sino nos convertimos en una colonia. Si las mujeres dan sus frutos, el imperio será sólo cuestión de tiempo"⁶⁹.

A partir de la exaltación de la maternidad se creó toda una mitología en torno a la *mujer-madre*. En los discursos y en los diferentes medios de comunicación fascistas se oían términos como "batalla demográfica" o "defensa de la raza". En *Luce* se hace referencia explícita a estos conceptos cuando las noticias tratan sobre las mejoras llevadas a cabo por el Régimen en defensa de la raza, tanto en materia física como social: "limpieza e higiene de la raza" dice el narrador de *Luce*.

La propaganda oficial se encargó de exaltar a las mujeres como figuras míticas, las "creadoras de una prole numerosa"; "las madres de los soldados" o "las madres de la raza". Para el Régimen, el traer al mundo un hijo y educarlo era un servicio que las mujeres hacían a la nación. De ahí que la mayor recompensa de la maternidad estuviera en el reconocimiento público, y no en la experiencia privada.

Dentro de la creación y exaltación de esta mitología hay que situar la instauración de la Jornada de la Madre y del Hijo que explotaba el culto católico a la Virgen María. De este modo se establecía una comparación entre la madre italiana y la madre de Dios, basada en el sacrificio. La díada católica María-Cristo y la fascista madre-líder — entendiéndolo éste como soldado —, contienen la idea de sacrificio como acto fundador de lo sagrado; sin embargo, mientras la díada católica María-Cristo representa el estado de trascendencia conseguida a través del sacrificio de Cristo, en la fascista madre-hijo, la espiritualidad se consigue gracias al sacrificio de la vida por la gloria de la Patria ⁷⁰.

Pero esta *Giornata della Madre e del Fanciullo*, que se celebraba cada año el 24 de diciembre, no era la fiesta de todas las madres, sino sólo de aquellas prolíficas:

"El verdadero objeto de celebración no era cualquier madre, sino aquellas prolíficas. El momento de clímax de la ceremonia del primer año fue la concentración nacional en Roma, con la presencia del *Duce*, durante la cual, las madres más prolíficas de cada una de las noventa provincias italianas fueron presentadas como los mejores ejemplares de la raza. El altavoz no las llamó por el nombre, sino por el número de hijos: catorce, dieciséis, dieciocho..."⁷².

Como el Régimen en sus ceremoniales, el *Istituto Luce* reduce este importante fenómeno social a números: "En Roma, 95 parejas prolíficas"⁷³; "Roma, 95 madres, las más prolíficas de Italia"⁷⁴; "el homenaje en el Altar de la Patria de las 95 parejas huéspedes de la Urbe"⁷⁵; "Siete familias y cincuenta y tres hijos"⁷⁶; "900 parejas celebran"⁷⁷ ... Las madres como mujeres, no interesan. Para Luce son seres anónimos: interesa lo curioso, lo llamativo, porque estos aspectos son la esencia de la información cinematográfica. Para el Régimen no tienen nombre ni apellidos: su gloria y su heroicidad se reduce al reconocimiento público de un día ante Mussolini y las cámaras de *Luce*.

La *Jornada de la Madre y del Hijo* será, junto a "medidas del Régimen a favor de la maternidad", una de las frases más repetidas por el narrador de los noticiarios *Luce*⁷⁸. Desde que, en 1933, se estableció el 24 de diciembre como día de fiesta nacional, no hubo ningún año en que las cámaras de *Luce* no recogiesen las actividades relacionadas con esta celebración⁷⁹.

El modo de presentar la noticia no varía mucho a lo largo de los diferentes años. Las madres son distintas, los rostros son distintos, los hijos son otros, pero la técnica y el montaje de *Luce* es el mismo. Primero, se presenta el contexto en el que se desarrolla el evento, normalmente la ciudad de Roma, símbolo del Imperio. Después, se filma la llegada de las madres a la Urbe; a continuación, el homenaje público a los soldados caídos por la Patria; entrega de premios, y para terminar, planos de las madres con sus hijos que muestran gran alegría. En algunas noticias se centran más en los bebés — son comunes las sumas de planos con bebés en sus diferentes actividades —; en otras, en la entrega de premios; y en otras, en el homenaje a los fascistas caídos⁸⁰.

De esta manera, la maternidad se convierte en un asunto público, de exaltación general. Se mostraba al público que ser madres no sólo era una obligación, sino además un honor⁸¹. Las madres obtenían un reconocimiento oficial y público que no recibían en ninguna otra actividad. Era, en definitiva, la única función que el Régimen atribuía a la mujer.

En la segunda mitad de los años treinta, las manifestaciones públicas a favor de las madres se convirtieron en el centro de la liturgia fascista. Cada evento crucial como la guerra de Etiopía o sobre todo, la entrada en la II Guerra Mundial, se acompañaba de una manifestación nacional, a la que eran convocadas todas las madres de Italia para formar un núcleo más fuerte y fiel⁸².

El noticiario *Luce* captó las imágenes de estas manifestaciones oceánicas donde la masa anónima de madres prolíficas se convertía, por conveniencia del

Régimen, en protagonista del noticiario y objeto de exaltación. A través de los comentarios del narrador de *Luce*, se muestra a los espectadores que estas grandes heroínas formaban parte del pueblo. Cualquiera podía ser una gran patriota: bastaba con traer hijos al mundo. Así lo señala, por ejemplo, el narrador de *Luce* en el noticiario B1432, cuando habla de la procedencia social de las parejas vencedoras del premio a las familias numerosas: "95 parejas prolíficas elegidas este año entre trabajadores agrícolas, braceros, jornaleros, pequeños granjeros, han recibido una libreta de ahorros de 5.000 liras"⁸³. Se corrobora así el hecho de que el mayor número de nacimientos se daba en las zonas más marginadas y más pobres⁸⁴.

La natalidad se hace corresponder con el militarismo. La retórica fascista mezcla, por tanto, dos conceptos antagónicos: natalidad y mortalidad. Y la madre se convierte en el referente que los une: la procreación y la guerra, la vida y la muerte, dando con ello a la maternidad un significado militar, a la vez que la guerra se convierte en una purificación o un renacimiento⁸⁵. Ésta era la paradoja de la política demográfica: tened muchos hijos y os daremos una medalla; después, cuando los mandemos a morir a la guerra, os daremos otra⁸⁶.

Los términos sacrificio y martirio son omnipresentes en la propaganda fascista y por consiguiente, en los noticiarios *Luce*. Estos términos se relacionan en el *cinogiornale* con la maternidad y así, sobre todo en la segunda mitad de los años treinta, se editarán numerosas noticias en las que las madres más prolíficas de Italia rinden homenaje a los soldados caídos por la Patria⁸⁷.

Luce demuestra en sus imágenes que las mujeres italianas conocen su obligación y están orgullosas de realizarla. Así, en algunas ediciones de *Luce* sobre manifestaciones femeninas de apoyo a Mussolini⁸⁸, se leen pancartas en las que se proclama: "*Duce*, nuestros hijos están con Vos"; o "*Duce*, nuestros hijos Os pertenecen". Cuando el *Duce* se asomaba al balcón de *Piazza Venezia*, todas las mujeres allí reunidas levantaban a sus hijos en alto, en señal de tributo a Mussolini⁸⁹.

La función de las mujeres es dar hijos al Imperio. Así lo dice expresamente Mussolini en los discursos captados por las cámaras de *Luce* en *Piazza Venezia*, y así lo recalca el narrador cuando habla de las madres, porque el comentario de *Luce* es el eco de los discursos de Mussolini. Sus palabras reiteran la relación entre mujer e imperio con frases como "su valiosa contribución para la creación del Imperio italiano"; "su sostenimiento de la misión imperial de Italia", incluso "la defensa de la reputación de virilidad de los italianos"⁹⁰.

También las imágenes de la información cinematográfica se encargan de trabar esta simbiosis. Lo habitual es que los noticiarios comiencen con imágenes que sitúan un determinado evento en un contexto, como son los monumentos más simbólicos de ciudades como Roma, Florencia o Venecia, por ejemplo. La mayor parte de las noticias sobre la *Giornata della Madre e del Fanciullo* se desarrollan en Roma. Entre los primeros planos de estas noticias, se introduce la referencia a la *Lupa* romana que amamantó a Rómulo y Remo⁹¹, símbolo de la eterna ciudad imperial y también de la maternidad.

No sólo se exaltaba la maternidad, concebida como "procreación", en sentido cuantitativo, sino también a un tipo de mujer que se identificaba con la "madre italiana". En primer lugar, ser madre significaba ser fascista. En segundo lugar, ser

madre prolífica permitía alcanzar la gloria nacional. A la vez que se valoraba y se mitificaba la figura de la madre italiana, prolifera y buena esposa⁹², se desacreditaba a la mujer como individuo: las no-madres, las no-esposas eran enemigos contra los que había que luchar. La desvalorización de la mujer y la exaltación de la maternidad son absolutamente complementarias: ambas educaban a la mujer en la subordinación a la autoridad masculina y en el desconocimiento de sí misma⁹³.

2.4. LAS ENEMIGAS DE LA PATRIA.

El Régimen, a través de medios de comunicación de masas como Luce, difundía el mito de la *donna-madre*. Se trataba de un estereotipo de mujer que se contraponía con la que se consideraba el enemigo de la patria: la *donna-crisi*. Se establecieron así, dos tipos de mujeres: por un lado, la mujer urbana, un poco andrógina, delgada, histérica, decadente y estéril, la denominada *donna-crisi (mujer crisis)*; por otro, la *mujer-madre (donna-madre)*, ancha de caderas, rolliza, con mofletes colorados, patriótica, fuerte, tranquila y prolífica. La primera era símbolo de la esterilidad, de la emancipación y, por tanto, un peligro para el régimen, un tumor que había que extirpar. La segunda, sin embargo, representaba la tradición, la salubridad del campo, la solidez de los valores familiares, y sobre todo, la seguridad de la futura stirpe. Era, por tanto, el modelo de mujer para el fascismo.

Estos modelos femeninos tienen su origen en ideología fascista que considera a las mujeres como causa principal de los males de la sociedad moderna, corrompida y amoral. Es necesario construir una nueva sociedad y por lo tanto una italiana nueva: la mujer fascista debe, ante todo, reconocer que es ella misma el origen de todos los males, para poder así convertirse en moralizadora de sí misma y de la entera sociedad. Así pues, la maternidad adquiere un significado de redención, que se convierte, junto a la guerra en un instrumento de elevación para las masas⁹⁵.

Las madres que presenta Luce corresponden al modelo de mujer que la propaganda fascista difundió: eran "madres nuevas para hijos nuevos". Pero estas madres *nuevas* representaban, en realidad, los valores más arcaicos de la sociedad italiana. Son madres que visten trajes tradicionales — un toque folclórico que Luce explota —; que están rodeadas de hijos y que saben que su lugar está en el espacio doméstico. Este modelo de madre corresponde a la campesina del poco industrializado Sur.

Las mujeres campesinas conservan esas dotes de paciencia, de sumisión, de paz de espíritu, de menor emotividad, que son indispensables en la función que a éstas se les pide⁹⁶: la de tener hijos. Como señalaba Casalini en 1929, la mujer campesina era la madre ideal. El fascismo unió su campaña ruralista a la demográfica en un intento de restablecer los antiguos valores de una Italia en la que las mujeres se dedicaban a criar hijos y a las labores propias de su sexo.

Por primera vez en la historia, la mujer rural adquirió una importancia estratégica, hasta el punto que el 28 de agosto de 1934 se creó una sección, dentro de las organizaciones fascistas, formada por mujeres campesinas, las llamadas "massaie rurali". Recibieron toda la atención del Régimen, como demuestran las fotografías

de la época y los noticiarios *Luce*, que ofrecen una imagen positiva de la alegre Italia rural, del mito femenino de la campesina.

En la mujer rural se encontraban todos los aspectos de un modelo femenino ideal e idealizado de la propaganda oficial. La campesina tenía la virtud de no ceder ante la tentación de los modelos corruptores extranjeros.

"La campesina sabe poco de letras, no lee novelas policíacas, no va casi al cine, y no sabe bailar como los negros, no conoce las seducciones de la moda. Su corazón es sencillo y claro, sabe lo que es la fidelidad al marido, la unión espiritual y continúa con la vida de los hijos y con la alegría y la fatiga del trabajo".

La mujer rural fue idealizada en prensa, radio y cine: se convirtió en la garantía de la sanidad y de la continuidad de la raza, encarnación de la tradición italiana, símbolo de la nación y de sus valores⁹⁸. Como se ve en los noticiarios *Luce*, la campesina era la protagonista absoluta de las fiestas de antigua tradición: el traje folclórico subraya su unión a la tierra y a las costumbres de antaño. Poco tiene que ver este aspecto físico con el aspecto real de las mujeres campesinas de entonces, la mayor parte de ellas envejecidas precozmente, vestidas de negro, con trajes viejos, un pañuelo en la cabeza y siempre con el mandil encima⁹⁹. Cuando las madres prolíficas, que protagonizan el noticiario *Luce*, no van vestidas con trajes tradicionales, suelen tener este aspecto poco cuidado¹⁰⁰.

Para el fascismo la pureza, la esencia y el futuro del país se encontraban en el campo. La ciudad, por el contrario, significa corrupción, degradación moral y pérdida de los valores tradicionales. Esta política denigratoria hacia el urbanismo y la ciudad se debe principalmente a dos motivos. El primero, y más importante, es la baja tasa de natalidad de la clase media burguesa, que conlleva un desequilibrio entre nacimientos y muertes. "Los muertos superan a los nacidos (...). Las cunas están vacías y los cementerios se agrandan"¹⁰², arengaba Mussolini. Por otro lado, hay que señalar la hostilidad, declarada y latente, de la clase obrera hacia Mussolini y el Partido Fascista. El fascismo intentaba construir su base social entre la pequeña y media burguesía urbana y entre los trabajadores agrícolas. De ahí que los protagonistas de la mayor parte de las noticias de *Luce* sean representantes de estos sectores de la sociedad. Pocos obreros y poca burguesía urbana aparecen en las pantallas. El tipo de sociedad que defendía el fascismo se basaba en las desigualdades y en una marcada diferencia entre la clase alta — sobre todo terratenientes y alta burguesía — y los hijos de la tierra. Este modelo social fue el reflejado por *Luce*: por un lado, noticias que recrean un mundo de ensueño y teléfonos blancos, accesible sólo para una minoría; y por otro, noticias en las que los más pobres se convierten en los mayores patriotas por dedicarse al cultivo de la tierra o por traer hijos al mundo. Así dignifican su condición.

En toda la propaganda fascista, y en *Luce*, los campesinos aparecían como el ideal de la raza italiana¹⁰³. Por ello, la propaganda relacionada con la maternidad y con la llamada "batalla demográfica" está estrechamente relacionada también con la política agrícola del Régimen. La intención de Mussolini era exaltar el campo y todos los valores a éste asociados: "mientras que la sociedad industrial y urbana sustrae a la mujer del hogar y de sus hijos, el campo hace de la mujer la reina de la

casa y de la familia"¹⁰⁴. Y es así exactamente como Luce presenta a estas madres prolíficas: reinas, heroínas, grandes patriotas, campesinas felices y sonrientes. Se pretendía mostrar que la verdadera felicidad y la verdadera realización personal de las mujeres se encontraba en el campo. Se contribuía, así, a reforzar el mito de lo rural, motivo central de la propaganda fascista.

La difusión de este estereotipo de mujer, la llamada *donna autentica* (mujer auténtica), respondía a la necesidad del Régimen de evitar el enorme e incesante éxodo de población del campo a la ciudad. Entre 1923 y 1938, más de un millón de campesinos abandonaron las tierras para irse a las ciudades¹⁰⁵. Esto se veía como un gran peligro, puesto que se pensaba que las ciudades producían esterilidad.

Pero esta madre campesina que representaba perfectamente la síntesis del mensaje fascista de tradición y prolificidad, no era la única protagonista de los noticiarios *Luce*. Las viudas y madres de los caídos por la Patria también están presentes en la propaganda del Régimen en el papel de *víctimas*. Lo más llamativo de estos mensajes cinematográficos es que las madres de los soldados caídos representan el estoicismo y el espíritu de sacrificio que ha de servir de ejemplo a todas las mujeres italianas.

Entre estas madres ejemplares no se menciona nunca a madres obreras o de la mediana burguesía: son prácticamente invisibles en el noticiario. Sólo se hace referencia a ellas cuando se habla de las guarderías creadas por el Estado para los hijos de las madres trabajadoras, como se ha visto. De las cincuenta y dos noticias que, de 1927 a 1939, presentan las "magníficas instalaciones" que el Régimen pone a disposición de las madres, sólo en siete se hace referencia a las madres trabajadoras¹⁰⁶. Es un claro intento de ocultar la realidad.

Las únicas madres trabajadoras a las que *Luce* y el resto de los medios de propaganda del Régimen dedican especial atención — por la lacra social que suponían—, son las llamadas *mondariso* o mondadoras de arroz, quienes tenían que abandonar a sus hijos durante la época de la siembra del arroz y quienes vivían en condiciones poco saludables y poco recomendables para el desarrollo de la maternidad. La imagen que *Luce* ofrece de estas mujeres es idílica, alegre y falsa¹⁰⁷.

Las madres que nos presenta *Luce* suelen pertenecer a un colectivo: madres prolíficas, las *mondariso*, viudas o madres de caídos, campesinas, etc. No existen como individuos, sino como una colectividad. Para el fascismo las mujeres tienen importancia como masa que demuestra su consenso hacia el Régimen. En la mayor parte de las ocasiones, no es ni siquiera protagonista: aparecen rodeadas de niños, o en familia, o con los jerarcas del Régimen. Las mujeres son sólo iconos pasivos: los protagonistas son los hijos, a los que se dedica la mayor parte de los primeros planos; o los ministros que visitan las guarderías o el *Duce* que reparte condecoraciones.

Las noticias relacionadas con la maternidad ocupan, sobre todo en los años treinta hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando comienzan a ser más marginales, un lugar privilegiado dentro del noticiario: suelen ser las noticias que sirven para abrir o cerrar la edición¹⁰⁸, y, lo que es más importante, su duración suele ser mayor a la media, especialmente cuando se trata de las noticias relacionadas con la *Giornata della Madre e del fanciullo*. Después de la ocupación de

Etiopia, *Luce* insistió en el tema de la maternidad, porque se impulsó entonces la campaña imperialista, en la que la mujer tiene adjudicada una misión especial, ya analizada.

Aunque cambie el tipo de noticia, *Luce* no varía el modo de presentación. La propaganda y la exaltación de la maternidad se llevan a cabo a través de los comentarios de la voz en *off*, no enfatizando con el montaje, por ejemplo, o el tipo de encuadre. Es un lenguaje, el de *Luce*, muy simple y plano. Las noticias están compuestas por planos descriptivos al inicio, acompañados de planos generales de las masas o de las personas asistentes, que combinan a su vez con detalles y primeros planos, a los que no se busca intencionalidad alguna. Sólo, y en pocas ocasiones, se intenta jugar con la dialéctica del montaje en noticias en las que aparecen masas de madres condecoradas por el Mussolini en *Piazza Venezia*, y donde se trata de resaltar la figura del *Duce*, *fundador del Imperio*.

Las ideas sobre la maternidad que el Régimen pretende hacer llegar a las masas a través de *Luce* se presentan de un modo claro: los símbolos y los mensajes son muy sencillos y prima la emoción sobre el contenido y la explicación. No se informa en profundidad sobre las medidas del Régimen en favor de la natalidad, sólo se exalta.

3. CONCLUSIÓN: ¿FUE EFICAZ LA BATALLA DEMOGRÁFICA?

A pesar de la propaganda y del culto a la fertilidad, la política pro-natalista del régimen de Mussolini no tuvo éxito y no consiguió su objetivo fundamental: promover la procreación. Era difícil que las mujeres de las clases urbanas — desde obreras hasta la burguesía — y de las rurales que aspiraban a ser como las mujeres de ciudad, dejaran sus trabajos y su poca independencia por ser madres de familias numerosas. Se podría hablar incluso de una "resistencia demográfica" de las mujeres obreras. Las trabajadoras intentaban limitar la esfera de influencia de una dictadura que, irrumpiendo en la vida privada, pedía a las mujeres que aumentaran su fatiga reproductiva para dar al Régimen valiosa materia prima para la guerra¹⁰⁹. Así pues, esta huelga reproductiva, el hecho de utilizar métodos anticonceptivos que iban contra la ley y contra las ideas de la Iglesia, era una elección consciente de las mujeres¹¹⁰.

Además de un choque con el individualismo femenino, existían otras causas que el Régimen no quería ver, y que en realidad determinaban el descenso de la natalidad: la crisis económica, las pocas ayudas estatales y los altos precios de las casas, obligaban a las parejas a controlar la natalidad. No bastaba con entregar un extra a los padres cada vez que nacía un hijo. Era necesario un cambio en la política asistencial del Estado, así como en la economía.

Luce nos presenta una maternidad elevada a la categoría de mito. Unas madres prolíficas felices, sanas y, sobre todo, muy fascistas. Esta madre ejemplar que aparece en el noticiero se presenta en muchas revistas y periódicos de la época muy distinta y sobre todo mucho más compleja.

Por otro lado, existe la imagen oficial del Régimen, que es la que proyecta Luce. Una realidad *medio-falsa*, muy exagerada y sobre todo que oculta realidades como la falta de recursos económicos y sociales de las familias. Oculta la situación de penuria económica en la que vivían la mayor parte de los campesinos. Oculta sectores sociales tan importantes para la economía del país como el proletariado urbano. Oculta el hecho de que detrás de esa asistencia sanitaria a los nuevos hijos de Italia está la intención de controlar a la población. Oculta las medidas represivas impuestas por el Régimen que suponían un férreo control de la sexualidad. Por ello, tal vez el público de la época rechazara la ideología que pretendía difundir Luce en relación con la natalidad. Tal vez por ello la batalla demográfica de Luce fue una batalla perdida.

4. BIBLIOGRAFÍA

Libros

- AA.VV., *Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze*, vol. I, Milán, Feltrinelli, 1976.
- ADDIS SABA, Marina.: *La corporazione delle donne, Ricerche e studi sui modelli femminili nel ventennio fascista*, Florencia, Vallecchi, 1988.
- CASALINI, Giulio, *La madre e il suo bambino: guida pratica per l'allevamento razionale del lattante*, Turín-Génova, Casanova, 1929.
- DE GRAZIA, Victoria, *Le donne nel regime fascista*, Venecia, Marsilio Editori, 1993.
- GENTILE, Giovanni, *La donna e il fanciullo*, Florencia, Sansoni, 1934.
- GORETTI, Maria.: *La donna e il futurismo*. Collaudo di F.T. Marinetti, Verona, La Scaligera, 1941.
- GRAZIOSI, Mariolina, *La donna e la storia. Identità di genere collettiva nell'Italia liberale e fascista*, Nápoles, Liguori Editore, 2000.
- LAURA, Ernesto G., *Le stagioni dell'aquila. Storia dell'Istituto Luce*, Roma, Ente dello Spettacolo, 2000.
- LOFFREDO, Ferdinando: *Politica della famiglia*, Milán, Bompiani, 1938.
- LOMBROSO, Cesare & FERRERO, Guglielmo, *La donna delinquente, la prostituta e la donna normale*, Turín, Fratelli Bocca, 1927.
- MELDINI, Piero, *Sposa e madre esemplare. Ideologia e politica della famiglia durante il fascismo*, Rimini-Florencia, Guaraldi Editore, 1975.
- MESSINA, Nunzia, *Le donne del fascismo. Massaie rurali e dive del cinema nel Ventennio*, Roma, Ellemme, 1987.
- MOMIGLIANO, Eucardio, *Tutte le Encicliche dei Sommi Pontefici*, Milán, Dall'Oglio, 1973.
- MONDELLO, Elisabetta, *La nuova italiana, La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio*, Roma, Nuova Biblioteca di Cultura, Editori Riuniti, 1987.
- MUSSOLINI, Benito, *Discorso dell'Ascensione: regime fascista per la grandezza d'Italia. Pronunciato il 26 maggio 1927 alla Camera dei Deputati*, Roma, Libreria del Littorio, 1927.
- QUAZZA, Guido, *Fascismo e società italiana*, Turín, Einaudi, 1973.

SUSMEL, Edoardo & Duilio (coord.), *Opera Omnia di Benito Mussolini*, vol. XXVIII, Florencia, La Fenice, 1954.

VACCARI, Ilva, *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*, Milán, Vangelista Editore, 1978.

Revistas

Augusteca, n. 23, 1933.

Critica fascista, mayo 1939.

Critica fascista, julio 1939.

La donna fascista, 1 agosto 1935.

NOTAS

¹ El noticiario Luce fue creado en 1927. Lo producía el *Istituto Luce*, la primera productora cinematográfica de propiedad pública en Occidente. El Instituto Luce nació en 1924 sobre las estructuras de una pequeña empresa privada, el *Sindacato Istruzione Cinematografica*, fundada pocos meses antes por el periodista Luciano De Feo. En 1925 pasó a ser propiedad del estado fascista y así se convertiría en el organismo de información y propaganda predilecto de Mussolini.

² Artículo 4 de la propuesta de ley sobre el cine nacional de 1925, cit. en LAURA, Ernesto G., *Le stagioni dell'aquila. Storia dell'Istituto Luce*, Roma, Ente dello Spettacolo, 2000, p. 50.

³ El régimen fascista cambió el Código Civil y aprobó una serie de leyes discriminatorias que obligaron a la mujer a volver a casa para cumplir su función en la nueva sociedad fascista: ser esposa y madre.

⁴ GENTILE, Giovanni, "La donna nella coscienza moderna", en GENTILE, Giovanni, *La donna e il fanciullo*, Florencia, Sansoni, 1934, p.3.

⁵ GORETTI, Maria.: *La donna e il futurismo. Collaudo di F.T. Marinetti*, Verona, La Scaligera, 1941, p. 100.

⁶ ADDIS SABA, Marina, *La corporazione delle donne, Ricerche e studi sui modelli femminili nel ventennio fascista*, Florencia, Vallecchi, 1988, p.30.

⁷ FABBRIO, S., "ONMI, l'origine e sviluppo", p. 98, cit. en DE GRAZIA, Victoria, *Le donne nel regime fascista*, Venecia, Marsilio Editori, 1993, p. 115.

⁸ GRAZIANI CAMULLUCCI, Eugenia & LOMBROSO, Olga, "Nel regno della donna: manuale di economia domestica" (1935), en DE GRAZIA, Victoria, op. cit., p. 113.

⁹ ADDIS SABA, Marina, "La donna muliebre", en ADDIS SABA, Marina, op.cit., p.11.

¹⁰ Como ejemplos los noticiarios en los que se celebra la Feria de la Nupcialidad, con bodas colectivas, con trajes folclóricos: *Giornale Luce B0566* (sin día-09-1934), "Boda de 126 parejas el aniversario del año XIII de la era fascista"; *Giornale Luce B0570* (sin día-09-1934), "Celebración de 200 bodas el día de la Feria de la Nupcialidad"; *Giornale Luce B1293* (27-04-1938), "340 parejas de recién casados rinden homenaje al Soldado Desconocido", entre otros.

¹¹ Como ejemplos: *Giornale Luce B0309* (sólo año: 1933), "Las bellas familias italianas. El prefecto de Roma y el Comisario Federal de la Urbe entregan en Trastevere los premios a las familias numerosas. Siete familias y cincuenta y tres hijos"; *Giornale Luce B1224* (29-12-1937), Roma. La Giornata della Madre e del Fanciullo de 95 parejas prolíficas"; *Giornale Luce B1643* (27-12-1939), "Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII Giornata della Madre e del Fanciullo".

¹² Como ejemplo se pueden señalar los comentarios en relación a la batalla demográfica y la función de la mujer como madre, en los siguientes periódicos y revistas de la época: "Critica fascista", *Compiti della donna*, n 14, 1933, p.7: "la mujer fascista debe ser madre, hacedora de hijos, creadora y directora de nuevas vidas (...) por lo que es necesario una intensa evolución espiritual hacia el sacrificio, la anulación de sí misma, el anti-hedonismo individualista"; "La difesa della razza", *Politica della famiglia e della razza*, III, n. 2, 1939, p. 31: "La emancipación femenina, como es contraria a los intereses de la familia, es contraria a los

intereses de la raza (...); la mujer debe volver bajo la subordinación absoluta del hombre: padre o marido; subordinación y por lo tanto, inferioridad: espiritual, cultural y económica".

- 13 Giornale Luce B1684 (08-03-1940), "Entrega de premios a las madres prolíficas".
- 14 Giornale Luce B0309 (sólo año: 1933).
- 15 Giornale Luce B1432 (28-12-1938).
- 16 En el noticiero Luce B1435 (sin día-12-1938) es la reina la protagonista del evento y así lo dice la voz en off que presenta la noticia: "Roma. La reina presencia en el Teatro Adriano la celebración de la VI *Giornata della Madre e del Fanciullo*, con los premios asignados por la *Opera Maternità e Infanzia de la Urbe*".
- 17 MONDELLO, Elisabetta, *La nuova italiana, La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio*, Nuova Biblioteca di Cultura, Roma, Editori Riuniti, 1987, p.90.
- 18 MUSSOLINI, Benito, *Discorso dell'Ascensione: regime fascista per la grandezza d'Italia. Pronunciato il 26 maggio 1927 alla Camera dei Deputati*, Roma, Libreria del Littorio, 1927, p. 7.
- 19 "Bonum est homini miliere non tangere" en MELDINI, Piero, *Sposa e madre esemplare. Ideologia e politica della famiglia durante il fascismo*, Rimini-Florenca, Guaraldi Editore, 1975, p. 36.
- 20 ADDIS SABA, Marina, op. cit., p.11.
- 21 El Régimen considerará sólo como matrimonio válido el cristiano, no el civil.
- 22 Ejemplos: Giornale Luce B0598 (sin día-12-1934), "Velletri. Bodas en traje tradicional"; Giornale Luce B1011 (23-12-1936), "Rovigo. 900 parejas celebran en Rovigo el Primer Aniversario del Día de la alianza. En el salón del grano el secretario federal entrega los premios de la nupcialidad"; y Giornale Luce B1083 (28-04-1937), "Bolonía. Feria de la nupcialidad".
- 23 En otras noticias también se insiste en los premios concedidos a las parejas. Como ejemplo, Giornale Luce B0623, (sin día-12-1935), "Venecia. La fiesta de las Marías", donde el narrador dice: "Una tradicional celebración de la Serenísima, la fiesta de las Marías quiere que todas las Marías de Venecia que se casarán el 2 de febrero, día de la purificación de la Virgen, sean ayudadas por el Ayuntamiento (...). Los novios salen del palacio patriarcal donde han recibido numerosos regalos y un premio de 1.000 liras destinado a una beca para el primer hijo".
- 24 Giornale Luce B0598 (sin día-12-1934).
- 25 Íbidem.
- 26 Ídem, pág. 77.
- 27 Íbidem.
- 28 Giornale Luce B1227 (27-12-1937) "Italia. Roma. *La Giornata della Madre e del Fanciullo*. El día de Nochebuena de 95 parejas prolíficas".
- 29 Ídem.
- 30 Por ejemplo, en la noticia en la que "el *Duce* entrega paquetes de víveres y regalos de Navidad a las familias numerosas y necesitadas del pueblo" - Giornale Luce B1647 (27-12-1939).
- 31 En el noticiero C0104 (27-12-1940), por ejemplo, el *Duce* recibe a las parejas más prolíficas de Italia en *Palazzo Venezia*. Allí, las mujeres vestidas con trajes tradicionales, llevan fotografías de Mussolini y alguna lleva la revista "Famiglia Fascista", que tiene la foto del *Duce* en la portada.
- 32 En el Giornale Luce B1435 (sin día-12-1938) hay varios planos detalle de la enorme fotografía de Mussolini con una niña en brazos, que se encuentra sobre el escenario del Teatro Adriano de Roma.
- 33 Giornale Luce B1432 (28-12-1938), "En Palazzo Venezia, 95 parejas prolíficas reciben de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros de 1.000 liras por el último nacido".
- 34 El fascismo se apropia las fiestas ya existentes, y así, la Navidad (Natale) pasará a ser el *Natale del Duce* (la Navidad del *Duce*), como la *Befana* (el día de Reyes), será la *Befana fascista*.
- 35 Giornale Luce B1647 (05-01-1940).
- 36 Ídem.

-
- 37 Cit . en DE GRAZIA, Victoria.: op.cit, p. 93.
- 38 LOFFREDO, Ferdinando. : *Politica della famiglia*, Milán, Bompiani, 1938, p. 120.
- 39 Íbidem.
- 40 Los siguientes noticiarios son ejemplos de ello: Giornale Luce A0380 (sin día-07-1929), "En Turín se inaugura la *Casa di Maternità* Alma Terra Itálica"; Giornale Luce B0597 (sin día-12-1934), "Roma. La guardería. *La casa del bambino*" ; Giornale Luce B0702 (26-06-1935), "Campagnano di Roma. La inauguración de la guardería de la *Casa della Madre e del Bambino*"; Giornale Luce B0846 (11-03-1936), "Forlì. Rachele Mussolini inaugura la *Casa della madre y del Bambino*"; etc.
- 41 Ejemplos: Giornale Luce B0161(04-11-1932), "El *Duce* visita las nuevas óperas del régimen"; Giornale Luce B1191 (27-10-1937), "Módena. La visita a la *Casa della Madre e del Bambino de la Opera Nazionale Maternità ed Infanzia* "; etc.
- 42 Giornale Luce, número B0799 (19-12-1935).
- 43 VACCARI, Ilva, op. cit., p. 96.
- 44 Ídem, p. 96.
- 45 ROCHAT, Giorgio, "L'esercito e il fascismo", en QUAZZA, Guido, *Fascismo e società italiana*, Turín, Einaudi, 1973, p. 121.
- 46 Giornale Luce B0799 (19-12-1935), "Campagnano di Roma. La inauguración de la guardería de la *Casa della Madre e del Bambino*".
- 47 Ejemplos: Giornale Luce A0380 (sin día-07-1929), "En Turín se inaugura la casa de maternidad Alma terra itálica"; Giornale Luce B0903 (17-06-1936), "Pisa. La inauguración de la nueva Casa de la Madre y del Niño"; entre otros.
- 48 Giornale Luce B1645 (29-12-1939) , "Roma. En la sala del Teatro Adriano se ha llevado a cabo la entrega de premios de la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*".
- 49 Cinegiornale Luce B1191 (27-10-1937), "Módena. La visita a la *Casa della Madre e del Bambino de la Opera Nazionale Maternità e Infanzia*".
- 50 Ídem.
- 51 Giornale Luce C0075 (17-09-1940), "Por nuestra infancia. Una visita a la escuela de puericultura " Princesa de Piamonte " en Florencia".
- 52 Son los siguientes: Giornale Luce A0268 (sin día-02-1939), "Ceremonia de inauguración en la casa de la *Opera Nazionale Maternità* en San Lorenzo"; Giornale Luce A0452, (sin día-10-1929), " *La Opera Nazionale Maternità ed Infanzia en Roma*"; Giornale Luce A0772 (sin día-05-1931) "En Milán, un centro de asistencia de la *Opera Maternità e Infanzia*"; Giornale Luce B0597 (sin día-12-1934), "Roma. La guardería "La casa del niño"; Giornale Luce B1191 (27-10-1937) "Módena. La visita de la casa de la *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia*" ; Giornale Luce B1520 (31-05-1939), "Ferrara. Guardería"; Giornale Luce C0140, (27-12-1940), "En una guardería infantil de la *Opera Maternità ed Infanzia*".
- 53 VACCARI, Ilva, op. cit., p. 96.
- 54 Giornale Luce B1520 (31-05-1939), "Ferrara. Guardería".
- 55 Giornale Luce B1191 (27-10-1937) "Módena. La visita de la casa de la *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia*".
- 56 Giornale Luce B 1435 (sin día-12-1938) "Roma. La reina presencia en el Teatro Adriano la celebración de la VI *Giornata della Madre e del Fanciullo*, con los premios asignados por la *Opera Maternità ed Infanzia de la Urbe*".
- 57 Imagen perteneciente al noticiario A0452 (sin día-10- 1929), "*La Opera Nazionale Maternità ed Infanzia en Roma*".
- 58 Giornale Luce B0608 (sin día-01-1935), "Italia. Roma. Inauguración de la *Casa dei bambini* en Pietralata".
- 59 Giornale Luce B0395 (sin día-01-1934), "Milán. "*La Giornata della Madre e del Fanciullo*". 92 cunas colmas de la mejor y más fresca fruta de Italia".

- 60 LOMBROSO, Cesare & FERRERO, Guglielmo, *La donna delinquente, la prostituta e la donna normale*, Turín, Fratelli Bocca, 1927, p. 30.
- 61 Ídem, p. 47.
- 62 ADDIS SABA, Marina, op. cit., p. 12.
- 63 Ídem, p. 40.
- 64 DOLMETTA, A., "La funzione della donna nella politica razziale" en *Critica fascista*, mayo 1939, p. 3.
- 65 DOLMETTA, A., "La donna nello stato fascista", en *Critica fascista*, 15 febrero 1939, p. 11.
- 66 Con el llamado *Discorso d'Ascensione*, pronunciado por Mussolini el 26 de mayo de 1927, se daba comienzo a la campaña demográfica. Este discurso será considerado como el momento en el que se inicia el proceso que intentará imponer a la mujer el tradicional rol de esposa, madre y hermana.
- 67 MUSSOLINI, Benito, "Discorso al popolo di Lucania" (Potenza, 27 agosto 1936) en SUSMEL, Edoardo & Duilio (coord.), *Opera Omnia di Benito Mussolini*, vol. XXVIII, Florencia, La Fenice, 1954, pp. 28-29.
- 68 GRAZIOSI, Mariolina, op.cit., p. 87.
- 69 Íbidem.
- 70 GRAZIOSI, Mariolina, op. cit., p. 100.
- 71 Luce insiste en la relación entre la celebración de la Navidad y la fiesta de la madre: por ejemplo, en el noticiero B1227 (29-12-1937), la voz en *off* señala que "la Italia fascista ha celebrado la Navidad dedicándola a la madre y al hijo".
- 72 SARFATTI, Margherita, "Italia d'oggi", en *Augusteca*, n. 23, 1933, p. 655.
- 73 Giornale Luce B1432 (28-12-1938), "Roma. En Palazzo Venezia, 95 parejas "prolíficas" reciben de manos de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros de 1.000 liras por el último hijo nacido.
- 74 Giornale Luce B1013 (23-12-1936), "Roma. 95 madres, las más prolíficas de Italia, se han reunido en Roma para ser premiadas por Mussolini y rinden homenaje al soldado desconocido y al Altar de los caídos fascistas".
- 75 Voz en *off* del Giornale Luce B1224(29-12-1937), "*La Giornata della Madre e del Fanciullo* de 95 parejas prolíficas".
- 76 Giornale Luce B0309 (sólo año: 1933) "Las bellas familias italianas".
- 77 Voz en *off* del Giornale Luce B1011 (23-12-1936), "Rovigo. 900 parejas celebran en Rovigo el Primer Aniversario del Día de la alianza. En el salón del grano el secretario federal entrega los premios de la nupcialidad".
- 78 El 21% de las noticias sobre maternidad son sobre esta celebración, y el 37 sobre premios a las madres o a las parejas más prolíficas.
- 79 Ejemplos: Giornale Luce B0395 (sin día-01-1934), "Milán. *La Giornata della Madre e del Fanciullo*"; Giornale B0584 (sin día-12-1934) "Italia. Roma. *La Giornata della Madre e del Fanciullo*"; Giornale Luce B0807 (02-01-1936), "Roma. *La Giornata della Madre e del Fanciullo*"; Giornale Luce B1016 (30-12-1936), "Italia. Roma. Celebración romana de la *Giornata della Madre e del Fanciullo*"; Giornale Luce B1643 (27-12-1939), "Italia. Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*", etc.
- 80 En el Giornale Luce B1224, por ejemplo, 95 parejas prolíficas rinden homenaje al soldado desconocido en el Altar de la Patria. Dejan coronas de flores en la tumba del "Milite Ignoto" y desfilan delante de la tumba.
- 81 Giornale Luce B0807 (02-01-1936), "Italia. Roma. *La Giornata della Madre e del Fanciullo*".
- 82 Graziosi, M.: op. cit., p. 91.
- 83 Giornale Luce B1432 (28-12-1938), "Roma. En el *Palazzo Venezia*, 95 parejas prolíficas reciben de manos de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros de 1.000 liras por el último nacido".

84 Las mujeres más fecundas de Italia era de Puglia —4,99 hijos de media —, de Lucania — con 4,69 — y del Véneto — con 4,65 — las tres regiones más pobres por entonces ; mientras que las menos fecundas eran las zonas más ricas e industrializadas como la Liguria — 3,19 hijos de media —, el Piamonte — con 3,27—, y la Toscana — 3,50" (Vaccari, I.: op. cit., p. 101).

85 GRAZIOSI, Mariolina, op. cit. p. 107.

86 MONDELLO, Elisabetta, op. cit. p. 90.

87 Ejemplos: Giornale Luce B0584 (sin día-12-1934), donde "93 madres, las más prolíficas de Italia, (...) rinden homenaje a la tumba del "Milite Ignoto" y al Altar de los caídos fascistas"; Giornale Luce B1013 (23-12-1936), en el que "95 madres, las más prolíficas de Italia, se han reunido en Roma para ser premiadas por Mussolini y rendir homenaje al "Milite Ignoto" y al Altar de los caídos fascistas". Entre ambas noticias hay dos años de diferencia, pero la retórica utilizada por Luce y la propaganda fascista no cambia.

88 Giornale Luce B0882 (13-05-1936).

89 El noticiario Luce B1684 (08-03-1940), en el que se ilustra la "distribución de medallas y diplomas de benemérito a las madres prolíficas", termina con una serie de imágenes en las que estas "4.000 madres de Roma y provincia que han recibido este ambicionado reconocimiento" ante una imagen gigante del *Duce*, levantan a sus bebés como trofeos.

90 MELDINI, Piero, op. cit., p. 19.

91 Por ejemplo, el Giornale Luce B1227 (29-12-1937), "Roma. *Giornata della Madre e del Fanciullo* en Nochebuena, en el Teatro Adriano, en presencia de la Reina Elena", se abre con la imagen de la *Lupa* y después se ve el exterior del Teatro Adriano.

92 Del total de las madres que aparecen en el noticiario Luce, el 61% son madres prolíficas.

93 GRAZIOSI, Mariolina, op. cit. p. 95.

94 La campaña contra la *donna-crisi* se extendió en todos los medios de comunicación, pero sobre todo en prensa y publicidad. Así lo demuestran opiniones como las siguientes, recogidas en Flora, F.: "Stampa dell'era fascista", Mondadori, Roma, 1945, p. 105-106: "No es tolerable que los periódicos publiquen fotografías de mujeres delgadísimas"; "no se deben publicar fotografías y dibujos de mujeres con la llamada cintura de avispa, porque los dibujos y las fotografías deben representar sólo mujeres floridas y sanas".

95 Ídem, p. 91.

96 CASALINI, Giulio, *La madre e il suo bambino: guida pratica per l'allevamento razionale del latitante*, Turín-Génova, Casanova, 1929, p. 221.

97 ZERBINO, P., "Massaie rurali", en *La donna fascista*, 1 agosto 1935, p.16.

98 MESSINA, Nunzia, op. cit., p. 163.

99 El Régimen llegó a establecer teorías por las que, cuanto menos elegante y menos cuidado era el aspecto físico de una mujer, más fecunda era.

100 Ejemplos: Giornale Luce A0268 (sin día-02-1929), "Ceremonia de inauguración de la *Opera Nazionale Maternità* en San Lorenzo"; Giornale Luce A0452 (sin día-10-1929), "*La Opera Nazionale Maternità Infanzia* en Roma"; Giornale Luce B0807 (02-01-1936), "*La Giornata della Madre e del Fanciullo*", entre otros.

101 Contra la vida en la ciudad y para evitar la migración de los campesinos hacia las ciudades, el Régimen aprobó la ley de 24 de diciembre de 1928 contra el urbanismo, lo que para el fascismo suponía una vuelta a la sanidad y la alegría.

102 MUSSOLINI, Benito, *Discorso dell'Ascensione*, op. cit., p. 19.

103 GRAZIOSI, Mariolina, op. cit., p. 118.

104 MUSSOLINI, Benito, *Italia rurale* (8 de diciembre 1936), en SUSMEL, Edoardo & Duilio, *Opera Omnia*, op. cit., vol. XXVIII, p. 87.

105 SERENI, A., "La política agraria del regime fascista", en AA.VV., *Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze*, vol. I, Milán, Feltrinelli, 1976, p. 302.

¹⁰⁶ En el *Giornale Luce* B0623 (febrero 1935), se ve a dos madres que dan de comer a sus hijos y también a una madre que tiene en brazos a dos bebés y un paquete de medicinas; en el *Giornale Luce* B0608 (sin día-01-1935), las madres sonríen y observan; y en el *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937), una voz en *off* femenina nos dice que "las mamás, antes de ir al trabajo cotidiano, dejan a sus criaturas, confiándolas a los atentos cuidados de las monjas y del personal especializado".

¹⁰⁷ El noticiario C0410 (01-09-1944) pretende hacer propaganda de la ayuda que la O.N.M.I. ofrece a los hijos de las *mondariso*, pero las imágenes que presenta son trabajadoras en el arrozal y al final un plano detalle de un cartel que dice *Federazione Provinciale di Novara. ONMI. Comitato Comunale. Asilo Nido. Assistenza Mondariso*. (Federación Provincial de Novara. ONMI. Comisión municipal. Guardería. Asistencia a las *mondariso*). Al contrario que en otras noticias en la que ilustran la cantidad y calidad de las instalaciones del Régimen para los niños, en esta noticia sólo se ve un cartel, lo que apunta a una falta de medios que se intenta ocultar.

¹⁰⁸ Como ejemplos podemos señalar los siguientes: la noticia "Italia. Roma. Inauguración de la Casa dei Bambini en Pietralata", abre el noticiario B0608 (sin día-01-1935) ; la noticia sobre la O.N.M.I. titulada "El triunfo de la vida", cierra el *Giornale Luce* B0799 (19-12-1935) y tiene una duración de 2 minutos, 47 segundos, lo que supone un cuarto de la duración total del noticiario, compuesto por un total de ocho noticias.

¹⁰⁹ DOLMETTA, A., "Donne e lavoro femminile", en *Critica fascista*, 1 julio 1939, p.12.

¹¹⁰ ADDIS SABA, Marina, op. cit., p. 50.